



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Alternativa 1:

ARISTÓTELES: LOS CUATRO TIPOS DE CAUSA (O DE EXPLICACIÓN CAUSAL)

La teoría aristotélica de la causalidad [...] está relacionada con la teoría de la materia y la forma. En una situación causal, existen un aspecto material y un aspecto formal. El último se divide, a su vez, en tres partes. En primer lugar está el aspecto formal en el sentido restringido, lo que podría llamarse la configuración. En segundo lugar, tenemos el agente que desencadena el cambio, como la presión en el gatillo hace que se dispare un fusil. En tercer lugar, está el propósito o fin que el cambio trata de conseguir. Estos cuatro aspectos se llaman causas material, formal, eficiente y final, respectivamente. Un sencillo ejemplo hará ver esto con toda claridad. Consideremos una piedra que está oscilando en el borde de un escalón y que es empujada para hacerla caer definitivamente. La causa material en esta situación es la materia de la piedra misma. La causa formal es la disposición general del terreno, es decir, el escalón y la posición de la piedra en él. La causa eficiente es lo que empuja la piedra. La causa final es la tendencia de la piedra a buscar el nivel más bajo posible, es decir, la fuerza de atracción de la gravedad de la tierra.

En cuanto a las causas material y formal, poco hay que decir. Ya no hablamos de ellas como causas. Son condiciones necesarias de una situación causal, en el sentido de que algo ha de haber en alguna parte para que suceda algo [...] La causa eficiente es lo que en la terminología moderna se denomina simplemente la causa. Así, una piedra cae de un escalón porque alguien o algo la ha empujado. En la ciencia física, ésta es la única clase de causalidad reconocida. En conjunto, la tendencia de la ciencia es tratar de establecer explicaciones en función de causas eficientes. La noción de causa final no se admite hoy en la física [...] La dificultad con respecto a la causalidad final es muy similar al peligro que se corre utilizando la noción de potencialidad [...] Decir que una piedra cae porque tiene tendencia a caer no es realmente dar una explicación en absoluto. Pero también aquí nos encontramos con que hay ocasiones en que la terminología de los fines cumple un propósito razonable. En el campo de la ética, por ejemplo, no es asunto trivial apuntar a una meta como la causa de la conducta o la acción de una determinada clase. Lo mismo es igualmente cierto en el campo de la actividad humana en general.

Bertrand Russell, *La sabiduría de Occidente*, "Atenas".

CUESTIONES:

1. Explique brevemente el significado de los términos "materia", "forma" y "potencialidad" en el contexto de la doctrina aristotélica. (2 puntos)
2. Explique el contenido del texto señalando las diferencias existentes entre la concepción aristotélica y la concepción actual de la causalidad, en especial en lo que se refiere a la causalidad final. (3 puntos)
3. Relacione la teoría de las causas que se resume en el texto con la explicación aristotélica de la substancia y del cambio o movimiento. (3 puntos)
4. Presente la estructura conceptual y argumentativa del texto mediante un esquema, mapa conceptual u otra fórmula alternativa. (2 puntos)



Alternativa 2:

DESCARTES: LA SEPARABILIDAD DE MENTE (ALMA) Y CUERPO

Pero ahora, una vez que empiezo a conocerme mejor a mí mismo y al autor de mi origen, no creo, desde luego, que se haya de admitir indistintamente todo lo que me parece poseer por los sentidos, pero tampoco que se haya de dudar en absoluto sobre todo.

Ya sé que todas las cosas que concibo clara y distintamente pueden ser producidas por Dios tal y como las concibo. De ahí que me baste con poder concebir clara y distintamente una cosa sin otra para estar seguro de que la una es diferente de la otra, pues, al menos en virtud de la omnipotencia de Dios, pueden darse separadamente. Y la cuestión de cuál sea el poder requerido para producir esa separación no afecta al juicio de que las dos cosas son distintas.

Por tanto, como sé de cierto que existo y, sin embargo, no advierto que convenga necesariamente a mi naturaleza o esencia otra cosa que ser cosa pensante, concluyo rectamente que mi esencia consiste sólo en ser una cosa que piensa, o una substancia cuya esencia o naturaleza toda consiste sólo en pensar. Y aunque acaso (o mejor, con toda seguridad, como diré en seguida) tengo un cuerpo al que estoy estrechamente unido, con todo, puesto que, por una parte, tengo una idea clara y distinta de mí mismo, en cuanto que yo soy sólo una cosa que piensa –y no extensa –, y, por otra parte, tengo una idea distinta del cuerpo, en cuanto que él es sólo una cosa extensa –y no pensante –, es cierto entonces que ese yo (es decir, mi alma, por la cual soy lo que soy), es enteramente distinto de mi cuerpo y que puede existir sin él.

Descartes, *Meditaciones Metafísicas*, Meditación Sexta

CUESTIONES:

1. Explique brevemente el significado de los términos “substancia” e “idea” en la teoría cartesiana y/o en la doctrina del algún otro filósofo occidental del período moderno. (2 puntos)
2. Comente el contenido del texto indicando cuales son las razones que alega Descartes para afirmar la posibilidad de que exista el sujeto pensante con independencia del cuerpo. (3 puntos)
3. Relacione el contenido del texto con la doctrina cartesiana señalando la valoración que hace Descartes del conocimiento obtenido a través de los sentidos y el papel que juegan la *duda*, y la *claridad y distinción*, en el método que emplea el autor para llegar a la certeza de la existencia del sujeto pensante, de Dios y del mundo externo. (3 puntos)
4. Utilice un esquema, mapa conceptual u otra fórmula alternativa para poner de manifiesto la estructura conceptual y argumental del texto. (2 puntos)